

El Comunicador Organizacional. Un profesional formado mediante procesos de mediación examinado desde un estudio de caso.

Graciela Paz Alvarado
Universidad Autónoma de Baja California

Resumen

El trabajo tiene como intención presentar el estudio realizado desde la propuesta de un estudio de caso concreto (de la Facultad de Ciencias Humanas de la UABC-Mexicali), para formar a un profesional de la comunicación organizacional mediante los procesos de mediación con un abordaje interdisciplinar no siempre logrado en el campo de la comunicación social. Así emplea teorías provenientes de diversas áreas científicas como la Pedagogía (proceso de enseñanza, para el caso, de formación profesional), la Sociología (Teoría de los campos y de la mediación social), Sociología del Trabajo (desarrollo de las profesiones) y Comunicación Social (práctica académica y profesional) en la construcción de un objeto de estudio específico.

INTRODUCCION

Los estudios sobre el campo de la comunicación, aún cuando ya exhiben una tradición, no agotan con mucho las problemáticas que el mismo tiene, las cuales deben constantemente ser sometidas a reflexión pues constantemente cambia la sociedad en las que están insertas y por tanto las relaciones a establecer con ella.

Quedaría mucho por hacer para acercarnos al llamado que hacía Jesús Martín Barbero (1990) cuando afirmaba que “era necesario pasar el problema de la legitimidad teórica del campo de la comunicación a una cuestión distinta: la de su legitimidad intelectual, esto es la posibilidad de que la comunicación sea un lugar estratégico desde el que pensar la sociedad y de que el comunicador asuma el rol de intelectual. Es ahí donde apunta en últimas la perspectiva abierta por el paradigma de la mediación y el análisis cultural, a la pregunta por el peso social de nuestros estudios y nuestras investigaciones, a la exigencia de repensar las relaciones comunicación/sociedad y de redefinir el papel

mismo de los comunicadores. De no ser así la expansión de los estudios de comunicación e incluso su crecimiento y cualificación teórica pueden estárse nos convirtiendo hoy en una verdadera coartada: aquella que nos permite esconder tras el espesor y la densidad de los discursos logrados nuestra incapacidad para acompañar los procesos y nuestra dimisión moral”. Muy a pesar de que de aquella reflexión se hizo hace dos décadas todavía hoy se observa una formación profesional que, lejos de contribuir a la transformación del pragmatismo, el instrumentalismo y la manipulación de que son objeto las estructuras y prácticas comunicativas públicas, se está contribuyendo a legitimarlas. De ahí que resultan estudios con una visión multidisciplinar y crítica que nos llamen la atención sobre la relación educación-sociedad, mediante el análisis de la correlación entre formación profesional-mercados laborales-sectores profesionales, en campos académicos tan emergentes como resulta la comunicación organizacional (Kroling Kunsch, 2002).

El trabajo tiene como intención presentar el estudio realizado desde la propuesta de un estudio de caso concreto (de la Facultad de Ciencias Humanas de la UABC-Mexicali), para formar a un profesional de la comunicación organizacional mediante los procesos de mediación con un abordaje interdisciplinar no siempre logrado en el campo de la comunicación social. Así emplea teorías provenientes de diversas áreas científicas como la Pedagogía (proceso de enseñanza, para el caso, de formación profesional), la Sociología (Teoría de los campos y de la mediación social), Sociología del Trabajo (desarrollo de las profesiones) y Comunicación Social (práctica académica y profesional) en la construcción de un objeto de estudio específico.

DESARROLLO

La comunicación social ha consolidado, -no sin traumas y polémicas-, una dimensión de campo académico que desde hace poco más de tres décadas recibe aproximaciones investigativas y ensayísticas en diferentes espacios de debate y publicación. De ella dan cuenta casi todos los eventos y publicaciones

especializadas, por ejemplo, varios números de la Revista Diálogos que edita periódicamente FELAFACS¹.

Y es que el reconocimiento de la dimensión académica de la comunicación significa, por un lado, dar importancia al proceso de producción y reproducción de conocimientos en un área que por mucho tiempo priorizó las prácticas, esencialmente de corte mediático. Por otro lado, significa un paso importante en la legitimación de las prácticas ocupacionales devenidas profesionales. Es por ello que en palabras de Fuentes Navarro representa “una conquista del rigor teórico-metodológico y de la ampliación y consolidación del dominio de los saberes hasta ahora fragmentados en disciplinas, que permite a los investigadores en ciencias sociales, y particularmente en comunicación², avanzar, desde el espacio académico, junto a su tiempo sociocultural (2001: 56)”, que no es otro que aquel que convoca a la contraposición del instrumentalismo con la reflexión conceptual, del voluntarismo con la decisión racionalizada estratégicamente, del empirismo con una formación cada vez más consolidada y enriquecedora.

La reflexión latinoamericana sobre el tema (Muñoz, 1995; Rudiger, 1996; Vassallo y Fuentes, 2005, entre otros) ubica los primeros estudios de la comunicación con orígenes en otros campos del conocimiento, al lado de estudios provenientes de la psicología y la sociología, de la antropología y la política y explicables dentro del mismo tipo de exploración de los medios de comunicación de masas en Estados Unidos.

Así la comunicación es considerada como un campo multidisciplinario, cuyos métodos de análisis no tienen especificidad toda vez que fueron desarrollados por diversas ramas del conocimiento filosófico, histórico o sociológico. El concepto no dispone de autonomía teórica, por tanto debe ser investigado en el marco de las teorías de la sociedad.

¹ Entre los más representativos se pueden considerar los Nos. 17, 19, 31, 59- 60, 62, 63

² El subrayado es nuestro.

Según Delia Crovi (S/F), el campo de estudio de la comunicación todavía no ha madurado suficientemente, porque no ha habido un crecimiento suficiente y aún no se han consolidado los espacios académicos necesarios para conseguir esa mayoría de edad. Además, dentro de las ciencias sociales continúa siendo una disciplina menor, -por lo menos en el ámbito específico de México-. Apunta, además que a pesar de la fuerza social de la comunicación y de su importancia creciente, este campo de conocimiento parece invisible y tiende a enmascararse en otras disciplinas.

Por su parte Galindo (1995:13) considera que "el campo académico es una abstracción, lo que se vive a diario es el medio escolar de la comunicación, y eso está altamente institucionalizado".

Como puede apreciarse, aun cuando se reconozca la existencia de un campo académico (educativo e investigativo) las posturas en cuanto a sus características y determinaciones son diversas y hasta encontradas. Mediado por el desarrollo social, tecnológico y las prácticas profesionales no resulta quizás como otros. Cargado de indefiniciones en cuanto a sus alcances teórico-prácticos y con el lastre de un objeto que está en la base del desarrollo humano y tecnológico, no ha podido, -aunque lo haya intentado-, mantener los ritmos de desarrollo de este y la complejización que lo acompaña.

Sin embargo la formación de un comunicador para desempeñarse en espacios organizacionales ha sido un tema poco tratado en la literatura especializada, al menos en el campo de la comunicación social. Las razones han sido muchas. Entre las más sobresalientes se considera la prioridad dada a la reflexión sobre las prácticas, lo cual ha generado planteamientos que aseguran "que importan más los haceres que los pensares y hasta la manera de formar a quienes deberán asumir su ejecución y con ello la defensa de su legitimidad como espacio de desempeño profesional" (Saladrigas, 2007: 26).

También de peso resulta la tendencia a la fragmentación que ha experimentado la reflexión desarrollada sobre las prácticas mismas y las investigaciones realizadas sobre estas, las cuales han estado matizadas por la disolución

conceptual que generara la pluridisciplinariedad³ de sus matrices conceptuales y que se hace visible en la literatura que sobre la temática se ha producido. Ello ha limitado el reconocimiento del carácter disciplinar y estatus académico de dichas experiencias junto a cierta ignorancia consciente desde el campo de la comunicación social por el carácter pragmático e instrumental de sus prácticas laborales.

Específicamente en lo concerniente al campo académico de la comunicación organizacional se destacan algunas reflexiones muy puntuales como las de (Obdulio Martín Bernal, 1996), en España, en Canadá (Taylor, 2000), en los Estados Unidos (Federico Varona, 1999 y Nola Kortner, 2002), en Colombia (Germán Hennessey Noguera, 2002), en Brasil (Margarida Kroholing Kunch, 2003) y en Cuba (Trelles, 2006 y Saladrigas, 2005).

En México existen algunas e importantes aproximaciones realizadas por diferentes autores en los últimos veinticinco años que dan cuenta de una riqueza (si se pudiera cualificar) solo superada en el continente por Brasil. Entre los más importantes se sitúan Pablo Casares (1990 y 1991), José de Jesús González Almaguer (1995, 2000 y 2002), Horacio Andrade (1991), Fernández Collado (1991 y 2001), Abraham Nosnik (1991, 1996, 2000 y 2005), Salvador Sánchez (1991 y 1996) y María Antonieta Rebeil Corella (2000). Pero hacer los análisis a la luz de las características de las instituciones encargadas de su materialización y las tendencias que las mismas, según su función social, han resultado un empeño poco habitual por la complejidad que tiene a partir de exigir un dialogo con múltiples áreas de saberes, como los de la Psicología, la Sociología, la Educación, la Comunicación Social y la Comunicación Organizacional, por mencionar solo algunas.

La exposición de los preceptos conceptuales que han dado sustento a la premisa de esta investigación, o sea, la relación de mediación que existe entre los campos educativos y profesionales, particularizada en la articulación que existe entre la formación profesional y los sectores profesionales y mercados

³ Ciencias de la Administración, Psicología Organizacional, Sociología de las organizaciones, Marketing y Comunicación Social.

laborales. Dicha relación a su vez es específicamente analizada en los campos académicos y profesional de la comunicación social y organizacional, siendo esta última la referencia conceptual más directa del estudio desarrollado.

Desde la visión de la autora el trabajo se pueden constatar desde tres dimensiones: la teórica, la metodológica y la práctica.

En la **dimensión teórica** el estudio fue realizado con un abordaje interdisciplinar. Es así que emplea teorías provenientes de diversas áreas científicas como la Pedagogía (proceso de enseñanza, para el caso, de formación profesional), la Sociología (Teoría de los campos y de la mediación social), Sociología del Trabajo (desarrollo de las profesiones) y Comunicación Social (práctica académica y profesional) en la construcción de un objeto de estudio específico.

En la **dimensión metodológica** el estudio trasciende el carácter descriptivo del fenómeno abordado para realizar un análisis y explicación relacional; sigue una estrategia metodológica que emplea al menos dos métodos de investigación y diversas técnicas, lo cual se corresponde con la complejidad del objeto de estudio y mantiene un diálogo con los preceptos conceptuales descritos en la teoría revisada.

En la **dimensión práctica** ofrece un conjunto importante y rico de informaciones para la toma de decisiones en la gestión y evaluación del proceso de formación profesional del comunicador que se desempeñará en espacios organizacionales, particularmente en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Autónoma de Baja California.

La Universidad Autónoma de Baja California que desde su fundación en 1957 se ha desempeñado como “una institución educativa cuyos fines son impartir educación superior, realizar investigación y extender los beneficios de la cultura, que correspondan a las funciones sustantivas de docencia, investigación y extensión de la cultura y los servicios” (PDI-UABC, 2007). En pos de ello ha trabajado en el diseño e implementación de carreras y planes de estudio que favorezcan respuestas a las exigencias sociales, económicas y culturales del momento.

Sus planes y programas de estudio han tenido como punto de partida la formación de profesionistas competentes que respondan a la solución de problemas que demanda el desarrollo social, lo cual de alguna manera suscribe también las tendencias del sistema de formación universitaria nacional e internacional. La tarea la ha llevado a cabo mediante programas estratégicos de desarrollo curricular con el fin de “mantener actualizados los planes de estudio de los programas estratégicos de formación que oferta, mediante el análisis e investigación para su renovación permanente, incorporando las nuevas metodologías, así como los avances científicos, tecnológicos y culturales del conocimiento humano” (PDI-UABC 95-98: 187).

Con ello se mantiene en correspondencia con los postulados de la UNESCO (2006) la cual ha establecido que “la educación no cumple solo un papel estratégico para el conocimiento económico, sino que amplía sus fronteras a la configuración de un modelo de sociedad que proporcione bienestar a sus habitantes, disminuya las brechas entre regiones y grupos sociales, impulse la democracia como forma de vida en todos los campos de acción humana, promueva la tolerancia y el respeto para la convivencia social. Coadyuve a la madurez política y facilite medios para que los hombres y mujeres de un país transformen e innoven constantemente sus condiciones de vida desde una perspectiva integral de desarrollo humano”.

Como parte de esa necesaria actualización en la Facultad de Ciencias Humanas particularmente, en la carrera de Ciencias de la Comunicación se han incorporado contenidos y prácticas académico-profesionales que requieren de una constante validación en pos de una mejora continua. Ello ocurre concretamente con la formación profesional del comunicador que se desempeña en espacios organizacionales de la cual se tiene poco conocimiento del papel social que tiene como institución en su relación mediada y mediadora con las áreas profesionales que constantemente retroalimenta con sus egresados.

Tanto los desempeños educativos, incluidos los de la enseñanza universitaria, como los profesionales de especialidades establecidas a nivel social como tal, pueden ser considerados campos que como esferas de la vida social se han ido autonomizando progresivamente a través de la historia en torno a cierto tipo de relaciones sociales, de intereses y de recursos propios, diferentes a los de otros campos.

Dichos campos se articulan en relaciones de afectaciones mutuas que en última instancia ofrecen coherencia a la práctica social específica, en este caso profesional, a la vez que ambos se reconocen mutuamente con mecanismos estructurales e ideológicos.

En el caso particular de la comunicación que se da en espacios organizacionales se puede constatar, aunque en grados más incipientes, la relación de mediación entre la formación profesional y los desempeños profesionales. La misma según la literatura especializada consultada, se da en lo esencial en la ampliación de perfiles de formación que han hecho las carreras y facultades de comunicación y que abarcan habilidades y desempeños hasta ahora no legitimados en la formación profesional de estos especialistas. Por su parte los mercados laborales exigen cada vez más unos profesionales capacitados en las universidades en tales contenidos y por tanto titulados, bien en pregrado o posgrado.

En el caso de nuestra geografía se observan ciertas tendencias, marcadas por una falta de diálogo entre las universidades y los sectores profesionales que se manifiestan en desconocimientos mutuos y poca de cooperación de ambas partes.

La Licenciatura en Ciencias de la Comunicación en sus años de existencia ha realizado esfuerzos para asegurar mediante tres Planes de Estudio (1986, 1993 y 2003), la formación de un profesional de la comunicación lo más cercano posible a las necesidades de su campo profesional con las bases de conocimientos, habilidades y aptitudes que todo egresado del sistema de educación superior en general debe poseer. Sin embargo, existen insatisfacciones con aquellos que particularmente se desempeñan en los espacios organizacionales que no sólo radican en los contenidos impartidos,

sino en la forma en que se está materializando el proceso de formación, particularmente en el momento de la vinculación profesional.

De ahí la propuesta de que la formación profesional establezca un proceso mediador de los desempeños profesionales que a la vez que resulta mediado por estos. Mostrar como se daría este proceso de multimediación en el caso concreto del comunicador social que desempeña sus funciones en espacios organizacionales, y que se forma en la Facultad de Ciencias Humanas de la UABC ha sido la tarea esencial de este trabajo.

Para ello se realizarán los análisis en dos direcciones, el carácter mediador y el carácter mediado, y en tres dimensiones por cada una de ellas; es decir, en lo cognitivo, lo estructural y lo relacional.

De manera cognitiva. La formación profesional de un comunicador para desempeñarse en espacios organizacionales resulta asunto relativamente reciente y con múltiples matices. Uno de ellos señala hacia la heterogeneidad de los programas y planes de estudio que encauzan dicha formación, y que pautan los contenidos a impartirse como núcleos de conocimiento, lo que para los efectos de la presente investigación equivale a la mediación cognitiva. En este caso en concreto, los perfiles de titulación se mueven desde la denominación específica, o sea Comunicación Organizacional/Comunicación Institucional hasta la más general, como lo es la Comunicación Social, pasando por una gama variada de calificativos que históricamente han cubierto prácticas asociadas a estos contenidos y desempeños, como Relaciones Públicas, Marketing Interno, Desarrollo Organizacional, Comunicación Interna y que de alguna manera han condicionado los contenidos a ofrecer, las habilidades a desarrollar y las competencias a potenciar.

De manera estructural. Si como apuntan muchos expertos en el campo de la Didáctica el aporte más significativo de un currículum en el contexto mundial lleno de innovaciones, es quizás, la incorporación de programas que estimulen y canalicen la creatividad de profesores y estudiantes, así como la de estructuras que propicien la introducción de nuevos conocimientos, teorías y técnicas, entonces se puede afirmar que, además de tener presente los

contenidos a enseñar hace falta proyectar el modo de hacerlo y los procesos sustantivos que lo concretizan, a saber la docencia, la investigación y la extensión, los cuales afirman o no los conocimientos, habilidades y valores. Al respecto la Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI auspiciada por la UNESCO en octubre de 1998, en su Artículo 1 suscribiría como misión de este nivel de enseñanza “educar, formar y realizar investigaciones” (1998: 5).

De manera relacional. Si bien es cierto que la relacionalidad también se da en lo estructural a los efectos de la presente investigación, se separa de manera metodológica con el fin de identificar otras necesarias interconexiones que refuerzan los lazos con la sociedad en general y en particular con el sector profesional que demanda a los egresados como figuras emblemáticas para su desarrollo. Como se conoce, la **relación** entre universidad, sociedad y mercado de trabajo en el campo de la comunicación encierra una serie de problemáticas que a decir de Orozco (1990) se identifican en la planeación de las prácticas profesionales y educativas, el desarrollo de la tecnología de información, políticas públicas de educación y comunicación, evolución histórica de la educación superior y de universidades, así como los diferentes diseños curriculares, todas con un carácter macro que tienen formas muy específicas de concreción más allá de los aspectos estructurales.

A partir de los análisis realizados se puede **concluir** que la formación profesional que recibe el comunicador organizacional que estudia en la UABC, en cuanto a los contenidos que ofrece, guarda estrecha relación con las tendencias nacionales e internacionales que sigue el proceso de formación profesional del comunicador organizacional según planes de estudio y expertos académicos; con las expectativas y necesidades que los mercados laborales del Estado, donde se insertan,

Sin embargo, existen lagunas importantes en las condiciones de gestión institucional que marcan las relaciones entre la UABC, particularmente la carrera de Licenciatura en Comunicación con los sectores productivos (público, privado y social) y que no favorecen la ejecución de actividades de extensión,

difusión y vinculación, lo que a su vez incide negativamente en la formación integral de este profesional.

Estas deficiencias se constatan en instrumentos legales; estructuras institucionales y canales de relación.

Por su parte, los mercados laborales y las asociaciones profesionales muestran debilidad en el establecimiento de espacios donde dialogar y demandar sobre la formación profesional del comunicador que se desempeña en espacios organizacionales.

Todo ello permite afirmar que para el objeto de estudio de la presente investigación, léase la determinación de la relación mediadora entre la formación profesional y los desempeños profesionales del comunicador que desarrolla su actividad laboral en espacios organizacionales en el entorno mexicalense, se constata que la mediación más fuerte se da de la Formación Profesional hacia los Desempeños Profesionales y que a su vez ésta se concentra en la dimensión cognitiva al tiempo que se visualiza la atención dada no sólo a los contenidos a impartir, como también la forma de hacerlo. Ello si bien ubica a la universidad en el centro de su misión y cumplimiento de sus funciones, pone en una situación muy desventajosa al mercado laboral y en última instancia a los egresados, pues sus desempeños pueden ser sustituidos por otros profesionales y con ello deslegitimados en su carácter emergente.

Si bien esta mediación y la especificidad que adquiere garantiza la reproducción y asimilación de núcleos de conocimiento teóricos y prácticos, así como la conformación de habilidades y competencias de gran actualidad; no es menos cierto que evidencia la pobreza de dos dimensiones tan importantes como la estructuralidad y la relacionalidad que, además deben prevalecer en aras de complementar lo cognoscitivo a la vez que desarrollar lo conductual con elementos de relaciones humanas y profesionales mediante la actividad práctica responsable y comprometida.

La ausencia de una estructuralidad que garantice la materialización de los procesos sustantivos mediante los cuales se concretizan los contenidos, o sea, la docencia, la investigación y extensión, que afirman o no conocimientos, habilidades y valores, tensiona extraordinariamente a la institución como unidad académica, la cual debe asumir roles propios de los mercados y esferas laborales. Algo similar ocurre con la débil relacionalidad constatada y que evidencia además la ausencia de diálogo con las instituciones de la sociedad. Pensar una propuesta que sustenten procesos de vinculación que fortalezcan la formación profesional del comunicador organizacional de la Facultad de Ciencias Humanas ha sido, más que todo, una necesidad identificada a partir de los resultados de la investigación, los cuales nos mostraron, desde el punto de vista empírico, cuanto falta aún en la Licenciatura de Comunicación para cumplir con los lineamientos de trabajo establecidos por la ANUIES⁴ para el período 2005-2009 que refieren la necesidad de enfrentar los tiempos de cambio que se viven y el desarrollo de la sociedad del conocimiento de una manera activa y creativa. Particularmente aquellos que aluden a **“impulsar la vinculación de las instituciones educativas con los sectores social, productivo y gubernamental; fortalecer redes de colaboración entre las instituciones, asociaciones y organismos públicos y privados en los diferentes temas de la educación superior, a la vez que contar con modelos de gestión institucional que atiendan eficientemente los requerimientos del desarrollo académico”**⁵

Es procesos de la vinculación constituye el sustento de nuestro proyecto y es el pilar más visible de la relación que necesariamente se tiene que dar entre el sistema educativo y el sistema productivo (Ruiz Iglesias 2001: 41) y que teóricamente demuestra la teoría de las mediaciones como se ha evidenciado a lo largo de nuestro estudio.

En los últimos años la vinculación universitaria con la sociedad, específicamente con los sectores social, productivo y gubernamental, ha sido una de las acciones emprendidas por casi todas las universidades del mundo como mecanismo de acercamiento entre ellas y la sociedad. Lo cierto es que

⁴ Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior

⁵ Aparecen citados en el epígrafe No 1. del capítulo II.

hoy por hoy la **vinculación**⁶ es una función sustantiva reconocida como necesaria e indispensable por las diferentes IES⁷, tanto nacionales como extranjeras.

En nuestro país se han celebrado cientos, si no es que miles, de convenios de colaboración, se han creado para ello amplias y costosas estructuras académicas y administrativas encargadas de esta función, se han realizado foros, debates, seminarios y coloquios entre otras acciones, y el balance, hasta ahora parece más que menos productivo en atención a los objetivos deseados. Ello nos condujo a buscar el basamento teórico y metodológico de nuestra propuesta en el modelo de las redes sociales, el cual desde la Sociología nos refiere que “La estructura social está compuesta por conjuntos de redes interpersonales que se basan en el parentesco, la residencia común, los amigos, los compañeros de trabajo o de las actividades de ocio y recreo. La sociedad, vista desde esta perspectiva, está articulada en los términos de esas redes, que solapadas unas con otras, componen la sociedad en su conjunto.” (Requena Santos, F. 1994: 43).

El trabajo en red es el resultado de la adopción de formas flexibles y participativas de organización, implementadas a la hora de crear y aplicar los conocimientos a la solución de problemas. Las redes son las configuraciones en las que se conjugan muchas características, a saber, actores de diversas procedencias se relacionan a fin de abordar problemas concretos y proponer soluciones, poniendo en juego para ello sus capacidades y buscando, por este medio, complementarlas.

Para nuestro caso se trata de establecer las bases de una red de cooperación que permita el necesario intercambio entre la carrera de Licenciado en Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Humanas de la UABC y las instituciones empleadoras del comunicador que se desempeñará en espacios

⁶ Un concepto aproximativo se refiere al conjunto de acciones sustantivas relacionadas entre la Universidad y los diferentes sectores de la sociedad, en el sentido de coadyuvar junto con ellos a la resolución de problemas de su entorno mediante proyectos de investigación, servicios de educación continua, consultorías y acciones semejantes. Incluye acciones mediante las cuales los estudiantes y académicos participan y conocen con mayor detalle el mercado laboral en el que funcionan disciplinaria, interdisciplinaria y transdisciplinariamente.

⁷ Instituciones de Educación Superior.

organizacionales. Ello sería, unir en un mismo esfuerzo las experiencias de dos tipos de instituciones diferentes, pero con fines similares: potenciar sus recursos para nutrirse de experiencias útiles en pos del cumplimiento de las misiones de ambas y con ello lograr la resolución de problemas diferenciables por cada una, a la vez que comunes de ambas con lo cual satisfacen sus necesidades.

Significa, además, unir en el mismo esfuerzo formativo a profesores, profesionales y estudiantes de manera que se establezcan vínculos donde los roles se intercambien en pos de acciones comunes, bien docentes, investigativas o extensionistas, que acerquen a la institución universitaria a la sociedad y viceversa, de los cuales resulten verdaderos ejercicios de participación.

BIBLIOGRAFÍA

1. **ANUIES**. Plan de trabajo 2005-2009.
2. **Casares Arrangoiz, Pablo**. El perfil del comunicador organizacional en la década de los noventa. I Simposio Latinoamericano de comunicación Organizacional, FELAFACS-AFACOM, Colombia, 1991.
3. _____. Universidad y Comunicación Organizacional en Memorias del I Simposio Latinoamericano de Comunicación Organizacional. Pág. 75-81. Printex impresores. Cali, Colombia, 1991.
4. **Crovi Druetta, Delia Maria**. Retos de la disciplina de la comunicación. “¿Como disciplina la comunicación ya está madura para contribuir en la construcción de una teoría social? VI Bienal, (sin fecha).
5. **FELAFACS**. Generación de conocimientos y formación de comunicadores. VI Encuentro Latinoamericano, México, 1992.
6. _____. II Simposio Latinoamericano de Comunicación Organizacional, Colombia, 1993.
7. **Fernández Collado, Carlos**. La comunicación en las organizaciones. México, Editorial Trillas, 1991.
8. _____. La comunicación humana en el mundo contemporáneo. Segunda edición, México, Editorial Mc Graw Hill, 2001.
9. **Fuentes Navarro, Raúl.** “Investigación y utopía de la comunicación” en Comunicación, utopía y aprendizaje. Propuesta de interpretación y acción 1980-1996. ITESO. México, 2001. pp.139-145.

10. _____. Instituciones y redes académicas para el estudio de la comunicación en América Latina. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). México, 2006.
11. **Galindo Cáceres, Jesús.** "La comunidad percibida. El campo académico de la comunicación", en Jesús Galindo y Carlos Luna (coords). Campo Académico de la Comunicación: hacia una reconstrucción reflexiva. CONACULTA - ITESO. México, (1995).
12. _____. Redes y comunidades virtuales. La construcción social en el mundo, el ciberespacio y el hipermundo. 2001. En <http://www.geocities.com/arewara/arewara.htm> (Acceso, abril 11 de 2008).
13. **González Almaguer, José de Jesús.** El papel de la universidad en la formación de recursos humanos para la comunicación empresarial e institucional, en El poder de la comunicación en las organizaciones. México, Plaza y Valdés Editores, Universidad Iberoamericana, 2000. pág. 193- 210.
14. _____. La comunicación organizacional México. Algunas imágenes para el campo laboral en revista electrónica Razón y Palabra No.25, febrero-Marzo, 2002. <http://www.razonypalabra.org>. (Acceso 3/8/2006).
15. _____. Comunicación organizacional: antología Edición de la Universidad Anahuac. México, 1995.
16. **Hennessey, Germán.** El proceso enseñanza-aprendizaje de la comunicación organizacional. Un proceso de formación de consultores basado en un modelo de una acción-reflexión empresa-aula y el aprendizaje autónomo. Razón y palabra. No. 32. 2002. <http://www.razonypalabra.org>. (acceso 6/10/2006).
17. **Krohling Kunsch, Margarida.** Campos de estudios emergentes em comunicação nas novas cidadanias en CD XI Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social, FELAFACS, San Juan, Puerto Rico, octubre, 2003
18. **Martín Barbero, Jesús.** Comunicación, campo cultural y proyecto mediador en Revista Diálogos de la Comunicación No. 26. Mayo, 1990
19. **Memorias.** I Simposio Latinoamericano de Comunicación Organizacional. Cali, Colombia, 1992.
20. **Memorias.** II Simposio Latinoamericano de Comunicación Organizacional. Cali, Colombia, 1993.
21. **Nosnik Ostrowiak, Abraham.** Linealidad, dinamismo y productividad: Tres concepciones de la comunicación humana y social, en revista electrónica No.1, enero-febrero, 1996. <http://www.razonypalabra.org>. (Acceso 5/10/2006).
22. _____. El desarrollo de la comunicación social: un enfoque metodológico. Editorial, Trillas. México, 1991.
23. **Nosnik, Abraham, Juan Andrés Rincón y Mónica Sierra.** La Instigación de la comunicación organizacional en México en Diagnósticos, balances y retos. Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación e Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (CONEICC-ITESM). México, 2005. Pág. 327- 367
24. **Orozco Gómez, Guillermo.** Universidad Dialogando con sociedad civil y con los Mercados Laborales. México, 1990.
25. _____. "Formación de Profesionales en comunicación, dos perspectivas en competencia", en Mauricio Andión (comp.) Ciencias de la

- comunicación. Las profesiones en México Num. 5. UAM-Xochimilco. México, 1990.
26. **Paz Alvarado, Graciela.** La formación profesional del comunicador en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Autónoma de Baja California en Mexicali, Tesis para obtener el grado de Maestría en Comunicación, La Habana, Cuba. 2003.
 27. _____. Formación y actualización profesional del comunicador organizacional. "El caso de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Autónoma de Baja California en Mexicali. Revista Universitaria, No. 57. Universidad Autónoma de Baja California, enero-marzo de 2007.
 28. **Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012.**
 29. **Rebeil Corella, María Antonieta y Celia RuizSandoval Reséndiz.** Diálogo entre académicos y consultores. Memoria del Encuentro "La Comunicación en las Organizaciones": Perspectivas Laborales y Académicas, en El poder de la comunicación en las organizaciones. México, Plaza y Valdés Editores, Universidad Iberoamericana, 1998.
 30. _____. El poder de la comunicación en las organizaciones. México, Plaza y Valdés Editores, Universidad Iberoamericana, 2000.
 31. Reguera Santos, F. Amigos y redes sociales. Madrid, Centro de investigaciones sociológicas, 1994.
 32. _____. Redes sociales y cuestionarios. Madrid, Centro de investigaciones sociológicas, 1996.
 33. **Ruiz Iglesia, Magalys.** Profesionales competentes: Una respuesta educativa. Instituto Politécnico Nacional, México, 2001.
 34. **Saladrigas, Medina Hilda.** Coordinadas cubanas para un fenómeno complejo: Fundamentos para un enfoque teórico-metodológico de la investigación de la comunicación organizacional. Cuba, 2005.
 35. _____. La comunicación organizacional: En busca de una definición. Folletos Gerenciales, abril 2007. Año, XI. Ciudad de la Habana, Cuba.
 36. **Sánchez Gutiérrez, Salvador R.** El trabajo del comunicador organizacional, en revista electrónica No.4, septiembre-noviembre, 1996, <http://www.razónypalabra.org>. (Acceso 5/8/2005).
 37. **Trelles Rodríguez, Irene y Miriam Rodríguez Betancourt.** La formación universitaria del comunicador social en Cuba: periodistas y comunicadores institucionales en Revista Universidad de La Habana No 263/ 264. Primer y Segundo Semestre, 2006. Pág. 144- 153.
 38. **UNESCO.** Conferencia Mundial Sobre la Educación Superior: Declaración mundial sobre la educación superior en el Siglo XXI: Visión y acción. 1998.
 39. **UNESCO, 2006.** Redes y Cátedras de la UNESCO en Ciencias Sociales y Humanas http://portal.unesco.org/education/en/ev.php-url_id=52290url_do_do_topic-url_section=201.htm. (Acceso, 15 de marzo de 2007).
 40. **Universidad Autónoma de Baja California.** Plan de Estudios 1986. Escuela de Ciencias de Educación.
 41. _____. Plan de Estudios 1993. Facultad de Ciencias Humanas.
 42. _____. Plan de Estudios 2003. Facultad de Ciencias Humanas
 43. _____. Plan de Desarrollo Institucional 1995-1998
 44. _____. Plan de Desarrollo Institucional 2007-2010

- 45. Varona Madrid, Federico.** La enseñanza de la comunicación empresarial en los Estados Unidos. Cuadernos de Comunicación interna ADECIN. Guía Oficial, 1999. Pág: 32- 35. Madrid, España. www.sjsu.edu/faculty/varona. (Acceso, 06/15/07).
- 46. Vassallo de Lopes, María Inmaculada y Raúl Fuentes Navarro** (compiladores). Comunicación. Campo y objeto de estudio. Perspectivas reflexivas latinoamericanas. Coordinación Editorial ITESO, UAA, UC, UDG. México, 2005.